

APROXIMACIÓN HACIA UNA ONTOHERMENÉUTICA DEL SABER POPULAR

Yelitza Maurielo

Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt

yelmau@hotmail.com

Resumen

El fenómeno del saber popular presenta rasgos particulares minados por amplios elementos que le llenan de vida y organicidad. El presente artículo tiene como propósito construir una aproximación hacia la ontohermenéutica del saber popular. En este sentido se presentan los resultados del proceso de investigación llevado a cabo en el sector Cerro “La Honda” Municipio Escuque del Estado Trujillo. Metodológicamente el estudio está adscrito en el paradigma cualitativo, el método utilizado fue el etnográfico, las observaciones participantes y entrevistas en profundidad permitieron sistematizar las percepciones y concepciones de los informantes clave sobre la visión del saber popular para luego construir las categorías analíticas que fueron sometidas al proceso de triangulación metódica, de datos y sustento teórico. Los resultados permiten configurar que el saber popular construye su propia ontohermenéutica, pues los sujetos interpretan y comprenden sus propias formas de vida a partir del lenguaje, la observación y el sentido comunitario.

Palabras clave: ontohermenéutica popular, saberes populares, sentido del ser.

I INTRODUCCIÓN

El saber popular presenta rasgos particulares minados por amplios elementos que le llenan de vida y organicidad. Éste contexto amplio, le permite al sujeto interpretar, comprender y reflexionar sobre su mundo diario, incluyendo desde luego las formas de vida. El espacio del saber popular está dibujado por voces, miradas y pensamientos, donde el lenguaje permite evocar recuerdos, anécdotas y vivencias dibujadas por la historia. También este escenario va reconfigurándose por el crisol de la naturalidad, ingenuidad y conocimiento empírico. Por este motivo el saber popular se fundamenta en la experiencia, el sentido solidario y en las relaciones de convivencia.

Uno de los problemas que entretejen a los saberes populares lo representa la carga peyorativa que le ha signado el pensamiento positivista, este enfoque estima que la sabiduría naciente del pueblo es inculta, carente de validez científica y dominada por lo sensorial. Generando así una discriminación a los saberes que el pueblo históricamente ha desarrollado. En este artículo se intenta responder a esta situación problemática, para ello se develará que el saber popular posee estructura, sentido y representación, ya que sus principios están direccionados por la vinculación entre vida y naturaleza. Al mismo tiempo el concepto; saber popular, o saberes de los pueblos es un modo de vida en la cual la cultura, e identidad son signos de liberación y autodeterminación.

En este sentido, el presente artículo tiene como propósito construir una aproximación hacia la ontohermenéutica del saber popular en función de valorar y recrear esos saberes ancestrales que aún permanecen ante el avasallante período de mundialización. La investigación se realizó bajo el paradigma cualitativo con método etnográfico, realizando observaciones participantes y aplicando entrevista en profundidad a ocho (08) personajes poseedores de saberes populares; quienes son habitantes del sector Cerro “La Honda” del Municipio Escuque Estado Trujillo.

Se seleccionó a estos personajes dada la sabiduría y experiencia que conservan, además son poseedores de alta estima, aprecio y reconocimiento del resto de la comunidad. Se considera oportuno indicar los saberes que se incorporan en el estudio, así como también la codificación respectiva: el bodeguero

(bod), carpintero (carp), hija de la partera (hij. part.) (Funciona como relatora, ya que su mamá fue la partera del sector por más de 70 años, pero ya falleció), artesana de alpargatas (art. alp.), el cronista popular (cron. pop), el extractor de cal (extr. cal), la cultora de tradiciones navideñas (cult. trad. nav), el rezandero (rez.) relator de la extracción de cal (rel. ext. cal), señora plantas medicinales (plant. medic)

Cabe destacar que en este artículo se incorporan las categorías y subcategorías analíticas producto de la triangulación entre los datos, el método y la teoría, por esta razón se incorpora extractos textuales ocurridos durante la fase de campo, las cuales son respaldadas por teóricos en el ámbito de la cultura, ontohermenéutica y saber popular. Durante la estancia en el terreno del proceso investigativo se hizo necesario mirar lo que acontece en el mundo del pueblo, apreciar con detalle el entretrejo de acciones, tales como: el sentido por la vida, su interpretación y el significado de lo artesanal.

En función de lo aportado se incorpora la categoría sustantiva como lo es el concepto de ontohermenéutica popular, posteriormente se incluyen y desarrollan las subcategorías.

II ONTOHERMENÉUTICA POPULAR

Esta categoría representa la capacidad del saber popular para interpretar y comprender su mundo, pues los seres humanos desarrollan procesos mentales para generar una visión de entendimiento ante el significado de la vida, sus acciones. El hombre provisto de esta cualidad paulatinamente traduce lo que aprecia, siente, percibe. El pueblo como estructura orgánica cultural y social ha vinculado la ontología con la hermenéutica desde su propia percepción sobre el significado que implica ser persona, pero también lo hace al conquistar su identidad en el marco de la representatividad del ser.

La ontohermenéutica se refleja en la vivencia como forma de estar en el mundo, sentirlo, develarlo definiendo así un criterio dialógico que incluye: sentimiento-pensamiento- percepción. En este sentido, es preciso incluir que a través de las observaciones fue posible captar cómo los informantes clave manifiestan de forma inseparable una interpretación sobre la labor ejercida por la partera del sector, quien falleció recientemente. En las conversaciones narraban sus percepciones, mucha de ellas apuntaban en comprender, que este oficio es un don que viene de la mano de Dios, así mismo, significa practicar la colaboración sin esperar retribución monetaria.

La partera se convierte para el fenómeno popular en una clara evidencia ontohermenéutica, les permite reflexionar sobre ¿qué es el ser humano? ¿Cuál es su misión? Tales criterios Echeverría (2012:30) lo resume así: “Nuestra comprensión de lo que significa ser humano es la piedra angular de todo lo que hacemos. Este oficio milenario ante las miradas interpretativas de los informantes es el mejor ejemplo de la significación humana desde la práctica de la misericordia.

Retoma relevancia incluir que en la actualidad el oficio de la partera tradicional es poco ejercido. Los sistemas de salud relacionados con la atención ginecológica y obstétrica hacia la mujer han evolucionado vertiginosamente. Pero más aún de esta realidad, el oficio de la partería tradicional refiere vocación, dones y vocación. Desde esta conceptualización adquiere un significado cultural muy especial. Evidenciándose que en zonas rurales donde las vías de acceso y comunicación son restringidas, la presencia de personas como las parteras resultan ser necesarias para dar atención primaria en la tarea del parto y postparto a la mujer, además, se estaría valorando este saber de orígenes

antiguos, de cuya práctica nació la obstetricia como ciencia médica.

No obstante la presencia de la categoría ontohermenéutica popular, puede apreciarse también en distintos escenarios, como evidencia de ello, se incluye varios sentidos referidos por los informantes, “el oficio del pueblo es por la necesidad” (bod); “el ser humano no puede vivir sin la naturaleza, eso sería imposible” (carp); “yo comprendo a los saberes populares como algo que no los tiene todo el mundo” (hij.part). Las citas incorporadas dan muestras de comprensión sobre las causas que han originado los oficios del pueblo, pero también descifran la dependencia que tiene el ser humano con la naturaleza, a su vez, se detalla la interpretación dialógica de la conceptualización de los saberes populares.

Estas vertientes remiten la esencia del discernimiento, pero también inclinan un lenguaje activo en consonancia a lo que acontece en la dinámica diaria. Esto es otro aspecto que coadyuva en afirmar la existencia de una ontohermenéutica popular. Debe advertirse que dicha categoría nace del proceso investigativo y aunque no hay autores que la describan conceptualmente, si puede citarse estudiosos de la ontohermenéutica. Desde esta premisa, Beuchot (2008:79) plantea que desde la hermenéutica puede crearse la ontohermenéutica. Los aportes de Gadamer (1996: 567) establecen que “el ser que puede ser comprendido es lenguaje” esta máxima de pensamiento sustenta la construcción de la categoría, pues fusiona la estructura ontológica-interpretativa y comprensiva. Las marcas y códigos apuntados en las referencias textuales de los informantes son constitutivas de un lenguaje que habla sobre las necesidades del pueblo, la naturaleza, el saber de las cosas en sí mismas.

En la ontohermenéutica popular el ser se ve a sí mismo, puede representarse, reinventarse y reconocerse en un mundo peculiar. La ontohermenéutica popular encuentra camino andado cuando Ricoeur (2003:328) “propuso una ontología de sí mismo”. El sujeto popular desde su habla y acción va engranando interpretación como agente, que tiene esencia, sustancia desde el ser y actuar.

Desde la perspectiva develada, es vinculante mencionar las subcategorías constitutivas de la categoría ontohermenéutica popular; entre ellas están: cotidianidad, sentido del ser, siembra cultural y contradicción. Cabe considerar que las observaciones, entrevistas y la triangulación sirvieron de guía estratégica para ir seleccionando cada subcategoría. Constantemente al abordar el campo de investigación, pudo denotarse que los informantes perciben como hechos sustantivos de su práctica de vida los aspectos fundamentales del ser humano, así mismo, mantienen como premisa existencial cultivar la vida, y otro aspecto muy arraigado que consideran es la contradicción que presenta la acción humana y ciertas culturas.

Cada consideración que incorporaban los informantes, funcionaban como ejes interrogantes Este enfoque perceptivo tiene un asidero en las palabras de Morín (2000:51) “interrogar nuestra condición humana, es entonces interrogar primero nuestra situación en el mundo”. Lo que va a implicar que desde el fenómeno popular se hace evidente la constante inquietud por conocer de ¿Dónde proviene el humano?, ¿Cuál es su esencia y sustancia?, ¿Hacia dónde se dirige la humanidad? Planteamientos que alimentan la ontohermenéutica del pueblo desde la reflexividad, desde lo que son, asumiendo realidades devenidas que presenta el curso de vida. De este modo pasa a incluirse las subcategorías resultantes:

A. *Cotidianidad*, lo característico de esta subcategoría es el aprendizaje y experiencia que

brinda la vida. El recuerdo de cada acción es un punto crucial para ser interpretado y reflexionar ante él, para comprender sus causas y posibles consecuencias. Cada paso y palabra arma el acertijo de la cotidianidad popular. Conviene referir que los azares, y en cierta medida la indeterminación hace mella en dicha cotidianidad. La subcategoría adquiere el manto de lo complejo, desde ella el mundo es interpretado desde diversos planos, pero haciendo acto de presencia el ser y estar como acción dialéctica. En atención a lo descrito, los informantes aportan: “Tejer los alpargates es tener salud. Es muy feo estar todo el día sin hacer nada” (art. alp.); “A los que trabajan conmigo yo les doy participación en lo que conozco. Les hablo sobre la preservación del agua, porque ahorita los más jóvenes quieren tener todo a la mano y no saben el sacrificio que eso ha “costao”(cron.pop); “Ahorita estamos “trancaos”, porque no hay mano de obra “pa” armar el horno y sacar la cal” (prod.cal).

Como puede apreciarse, los informantes tienen variadas apreciaciones en cuanto a la cotidianidad, pero el punto convergente es el valor interpretativo y comprensivo de un hecho específico que tiene relación con el ente del ser, a través de la idea, pensamiento y acción relativa con su mundo. Porque no es una realidad ajena, desconocida, ni especulativa. Al contrario, surge de sus experiencias diarias; formando parte de sí mismos. En consonancia a este argumento, algunos informantes asocian que en su cotidianidad es preciso mantenerse ocupado en algo provechoso, otros la reflejan desde el impulso por el conocimiento de la larga lucha para obtener los servicios básicos de interés público, como es el caso del agua potable. Incorporan además como punto central que marca la cotidianidad el hecho de no conseguir mano de obra para proseguir un oficio.

Las percepciones de los informantes son aportes de especial significación, pues desarrollan perspectivas focalizadas en una inducción ontohermenéutica. La cotidianidad no sólo es la rutina del hacer diario, ella deja un aprendizaje que luego se reinventa y recrea. En consecuencia esta subcategoría favorece comprender los elementos cotidianos de cualquier grupo social específico, permite igualmente tener una idea sobre las nociones de tiempo y espacio de una estructura social como es el caso de lo popular. En este sentido Vargas (1988:158) sostiene que “en lo cotidiano advertimos el carácter indisoluble de lo material, lo ideológico y lo cultural”. Esto deja considerar, que las apreciaciones hechas por los informantes son contentivas de una carga semántica, donde el trabajo es una concepción esencialista y de signo común; lo que va constituyendo elementos complejos, porque engranan la sistemática del trabajo como valor, pero también como cultura en su manifestación fenoménica.

Aunado con las referencias expresadas en la voz de los informantes, debe apuntarse que durante las observaciones pudo contemplarse que los antepasados en el sector vinculaban en su cotidianidad el análisis de circunstancias muy latentes para ellos, esto en función de comprender lo que acontecía en el mundo individual y colectivo. Y en la actualidad esa conducta aún es vigente en el sector. Porque de lo que se trata es de desdibujar la realidad y más propiamente la del pueblo. En este ámbito, Acevedo (1988:55) infiere que la vida diaria, sus agitaciones, las angustias, alegrías; conforman el criterio correspondiente a la analítica

de la existencia.

La subcategoría *cotidianidad* devela las particularidades y especificidades de un contexto complejo, como lo es el saber popular, precisamente a partir de ella, este saber va adquiriendo características, conceptos y configuraciones. El hombre en su mundo cotidiano piensa, actúa, vive. Al mismo tiempo, interpreta, comprende su verdad real o abstracta. Lo hace más sensible o quizá lo insensibiliza, la *cotidianidad* está inmersa como un fenómeno que traduce la experiencia vivida o contada.

- B. *El sentido del ser*, conforma la siguiente subcategoría a desarrollar. Los alcances de ésta se ubican en la percepción que realizan los informantes clave acerca del significado de los saberes populares, comprendiéndolos como un arraigo personal, fundamentados en la naturaleza propia del ser que desarrolla este saber. Así mismo, destacan como principio fundamental de vida la entrega y disposición que han tenido sus ancestros sirviendo a la comunidad por medio de los saberes, como por ejemplo: el de la partera.

Siguiendo el hilo descriptivo categorial, ser y sentirse humano está vinculado con las funciones y misión que el hombre debe cumplir en la tierra. Por otra parte, devela aspectos convergentes y divergentes entre el hombre y la naturaleza, cuya distinción primaria es que el hombre puede comunicarse a través de la palabra. Las expresiones que se incluyen reflejan la concepción de los informantes sobre el sentido del ser: “Yo pienso que para mi mamá el ser partera fue una sabiduría muy propia de su ser, muy propia de ella. Por ahí no “habían” más parteras, nosotras que somos sus hijas no hemos hecho eso” (hij.part); “El hombre por naturaleza es lo que es: ¡hombre!” (cult. trad. navid.); “El hombre se compara con las plantas. Claro las plantas no expresan, en cambio el humano expresamos lo que sentimos. Nosotros nos relacionamos con la naturaleza, compartimos un solo mundo” (rez).

Puede notarse que los informantes tienen una clara referencia sobre el sentido del ser, para ello toman en cuenta las vivencias y cotidianidades de su contexto. Es a partir de lo que observan y experimentan que van construyendo esta perspectiva de vida. Cuyo sentido queda reflejado según la opinión de la primera informante en la inspiración y sabiduría de ser partera. En el segundo caso, expresa la naturaleza humana, sus intimidades, necesidades y realidades. En el tercer caso, alude al elemento distintivo entre el ser humano y los seres vivos, revelando la función del lenguaje.

Estas percepciones se apoyan en la definición del sentido del ser construido por Heidegger (1927:45), donde el autor señala: “Sólo hay ser si hay comprensión del ser, esto es, si existe el Dasein” En el pensamiento de Martín Heidegger; el Dasein es la representación del hombre. Es el hombre en sí, que está recubierto por la esfera humana y por lo tanto se debe a la humanidad éste tiene consciencia plena, posee atributos ante la existencia, conoce de ésta y en función de ella piensa, reflexiona y vive.

Trasladando el aporte teórico al plano de las observaciones se puede describir que los actores de la investigación ven la existencia como algo sagrado en donde la actuación del hombre es determinante para alcanzar la felicidad o que su tránsito en la tierra sea feliz. Así pues describen que la partera fue una mujer desprendida, ayudó a todas las personas que requerían

de su servicio. Aducen que ella permanece en el recuerdo, la mayor parte de los informantes coincidían en referir a la partera cuando colocaban ejemplos de personas apreciadas y poseedoras de la estima colectiva en el sector. Retomando la postura de Heidegger, podría aseverarse que esta realidad vista por los informantes de la investigación es contentiva de la comprensión ontológica acerca de la preeminencia humana del ser respecto a otros.

Otro aspecto de esta comprensión ontológica del sentido del ser es la apreciación muy marcada de los informantes en cuanto al apego del hombre con la naturaleza, donde muestran una valoración del lenguaje expresado por la palabra y las emociones. Esto es una muestra de la interdependencia ser, vida y naturaleza que emana de la percepción popular. Además constituye una comprensión en sí mismo de las potencialidades y capacidades humanas. Pero, aparte de la autocomprensión, el hombre requiere comprender su entorno, es decir a los otros.

De esta manera, la subcategoría *sentido del ser*, devela la preeminencia del ser humano ante su esencia de vida, pero también implica el reconocimiento del otro. En el fenómeno popular es evidente la valoración del ser en sí mismo y en esta misma medida ocurre la estima del otro. Resultando una dialéctica de comprensión interna y externa.

- C. *Siembra cultural*, pertenece a otra subcategoría que integra el conjunto de apreciaciones relacionadas con los aportes y contribuciones que se ha dejado al sector Cerro “La Honda”. Muestra vinculación entre el proceso de cultivo de la tierra con los valores culturales. Esta siembra se evidencia desde la enseñanza de cantos navideños, ejecutando instrumentos de cuerda y percusión, así como también desde la explicación a los niños en cómo utilizar ciertas maquinarias de carpintería e instruirlos junto con otras personas al mundo de la carpintería. Seguidamente otra muestra de esta siembra es inducir a los niños(as), adolescentes y jóvenes en conocer los orígenes históricos del sector.

Los informante clave reflejan en sus expresiones los aspectos indicados: “Yo les digo a los niños: ustedes son una semilla aquí y quiero que me den fruto. Que aprendan, que canten, que aprendan a tocar tambor; el furruco, la charrasca”(cult.trad.nav); “Yo les explico a los niños que vienen de la escuela, les doy detallitos, usan las máquinas más pequeñas “pa” que vayan formándose en esto. Aquí han aprendido mucha gente y ahí están trabajando” (carp); “He cultivado en los niños de la escuela, estudiantes de la Universidad parte del conocimiento sobre el origen del sector” (cron.pop)

Los elementos apreciados por los informantes deja en evidencia la siembra cultural, la cual está impregnada por el cultivo de la enseñanza de un oficio para que pueda ser mantenido en el tiempo y que al mismo represente aspectos de esa localidad. También refiere conocer de dónde proviene el conocimiento popular. Pero más allá de este concepto, la siembra cultural aquí enunciada está enmarcada en la cultura del pueblo, de él emana y a partir de allí se construye en diversas manifestaciones, como por ejemplo: la ejecución de instrumentos, los oficios productivos y el conocimiento.

A este respecto Fuentes (2013:151) sostiene que la cultura popular tiene elementos socioestructurales, los cuales han sido aportados y mantenidos por los cultores populares. Lo

que permite sostener que los pueblos configuran una siembra cultural de generación en generación, conformándolo como patrimonio en las comunidades. Desde esta perspectiva en el sector Cerro “La Honda” muchas personas son pioneros de esta siembra, quienes van otorgando con su saber un empuje a la cultura local.

La investigadora pudo cerciorarse mediante las observaciones lo referencial del oficio del carpintero en el marco de la siembra cultural en el sector, pues desde los niños hasta los adultos llega a la carpintería para solicitarle algún consejo, propios y extraños llegan hasta la carpintería. Así mismo, el resto de habitantes identifican en él a una persona que realiza el reciclaje de la materia prima, utilizando los residuos dejados por la madera en abono orgánico para las plantas, dejando con esta acción un ejemplo al colectivo.

El caso correspondiente al cronista popular, es otra muestra de la siembra cultural en la comunidad. El informante viene dejando una herencia en los niños y jóvenes sobre la historia del origen del sector. Incentiva a la población para que le acompañen en la investigación histórica y crónica de la comunidad. De esto se hilvana que el sector pueda contar con un repertorio oral sobre acontecimientos que han dejado una marca significativa en el sector. Sobre este particular, se ha sistematizado el repertorio de crónicas, vivencias que fortalecen la dinámica cultural en la comunidad.

Para obtener este registro, el cronista popular, junto con las personas de edad avanzada del sector se dispuso en hilvanar esas crónicas y hoy día son historias colectivas. Ello es evidencia de la siembra cultural popular, donde la historia, las crónicas, la palabra nutren la vida.

Esta realidad es convalidada en la reseña de cultura popular asumida por Martínez (2006:188:), al indicar que en la siembra cultural se articulan relaciones entre el espacio, las cosas, las personas y sus prácticas. En este contexto, la subcategoría alude a la importancia que representa la herencia de los saberes populares, como expresión de siembra cultural. Conceptualizándose en una fuente comunitaria con formaciones discursivas a partir de las vivencias y hechos circunscritos en la herencia histórica, naturaleza de éstos en el contexto de un sector o comunidad específica.

- D. *Contradicción*, es otra subcategoría incorporada en la ontohermenéutica popular, ella nace a partir de la visión de los informantes clave ante las incoherencias y discordancias presentes en el recorrido de la vida. En este sentido, aprecian que en la actualidad el ser humano se opone a la naturaleza ya que, por el afán de consumo y lucro la deterioran paulatinamente. De igual modo, conciben cierta discordancia en la enseñanza que les dieron sus padres al considerar que asistir a la escuela para recibir educación era para personas desocupadas, pues el verdadero trabajo era la agricultura. Los siguientes enunciados refieren: “He encontrado mucha contradicción, los padres le decían a uno que no se debía estudiar, porque se convertían en flojos, se dejaba de sembrar, de trabajar, pero esa cultura ha cambiado” (cron.pop). “Mire, esto es una contradicción; uno tumba un palo y no vuelve más, está acabando con la naturaleza” (relat. ext.cal):”Hay personas que sí cuidan la naturaleza, hay otros que no le importa nada, eso no se entiende” (art.alp.).

De igual modo, las expresiones incorporadas están en sintonía con los elementos derivados en las observaciones, pudiéndose notar que según la historia oral el sector fue pionero en producción agrícola, generando rubros trascendentales, como el café, maíz y la caña de azúcar. No obstante, la realidad actual da muestra que esta producción se extinguió quedando sólo los recuerdos de las haciendas. Lo que demuestra contradicción entre la visión de crecimiento y desarrollo para la comunidad presente en los primigenios habitantes del sector y la concepción en la época actual. Sin embargo, muy a pesar que los informantes conceptualicen la contradicción desde el punto de vista de la tala de árboles, o cierta incultura en la crianza familiar; la investigadora apreció que en el sector La Honda, hay una protección por la vegetación; la contradicción que manifiestan tiene matices de totalidad y particularidad; al afectar la naturaleza, se afecta la vida.

El fundamento elaborado, tiene correspondencia con una inclinación reflexiva, de consciencia y autoconsciencia ante lo que se ve y observa. Pero también presentan una aserción y vacío entre lo que se obtuvo, lo que se aspira tener para mejorar el estándar de vida. Al respecto, Savater, (2009:184), cuando analiza la teoría Hegeliana, sostiene: “Hegel afirmaba que todo lo que existe es contradictorio, y toda afirmación que efectuemos implica una negación”. Lo que quiere significar el aporte teórico es que la dinámica existencial es cambiante, y en el caso de la contradicción como subcategoría presente en la visión ontoepistemológica popular comprende los ciclos históricos y de memoria colectiva desarrollada para entender las realidades, sus evoluciones, circunstancias positivas o negativas.

De allí pues, que la contradicción está representada por la dialéctica del pensar, a partir de las ideas ella emerge. Las apreciaciones y concepciones de lo popular enfrentan contradicciones propias de la acción personal y en especial de la social. Por eso, se alude al acto reflexivo, donde el pensamiento necesariamente recurre a la contradicción. Por ese motivo, la tesis que plantean los informantes sobre la preservación de la naturaleza es un acto direccionado por la descripción de su mundo interior. Igual ocurre, cuando estiman lo relacionado con la crianza tradicional, vislumbrando una formación cultural muy arraigada en las familias de las zonas campesinas.

- E. *Pasión*, es la siguiente subcategoría. En ella se halla inscrita la efusión ante la vida, el ser y hacer. Desde este enfoque emerge el gusto por conocer el origen del pueblo de donde se nace. También engrana el amor por un trabajo, es la entrega por hacer las cosas con ánimo e identificarse con ella. Además, se incluye de acuerdo a lo observado que existe una admiración y valoración ante la pasión demostrada por la partera que vivía en la comunidad. El acto de acompañar, asistir y cuidar tanto a la mujer embarazada como a los niños recién nacidos es una pasión.

Los siguientes fragmentos evocados por la mirada y pensamiento de los informantes clave significan: “Es una pasión, me gusta porque uno debe saber el origen de donde uno está parado” (cron.pop); “Ser carpintero lo llevo en la sangre, no es una profesión que uno agarró por hacer real. No, uno va agarrándole amor a su trabajito” (carp.); “Mirá”, la partera que había aquí se apasionaba tanto por lo que hacía que una vez se preparó de emergencia

porque le tocó ayudar a parir a una mujer de emergencia. Fue y buscó aceite de comer y empezó a “acomodale” el bebé con sobas hasta que la mujer parió y el bebé nació muy bien”(plant,medic).

Las connotaciones expresadas, contribuyen en vislumbrar que los oficios populares a parte del conocimiento, están compuestos por un componente emocional de vehemencia y pasión por lo que se hace. Desde esta perspectiva y tomando como referencia lo observado favorece considerar la memoria colectiva que se halla en el sector Cerro La Honda, la población conoce parte de la historia fundacional y de los sucesos más impactantes que le ha acontecido. La pasión es sinónimo de amor, cariño y entrega. En el marco de la investigación es un acto con proyección colectiva y social. Puede ser considerada además desde el punto de vista del amor por la humanidad. Así pues, el mundo ha sido testigo de muestras marcados por la pasión. Cristo se convierte en el paradigma de la pasión al morir por la salvación del hombre.

La ciencia, el arte, la poesía y todas las manifestaciones develan una pasión indicando la fuerte inclinación por la dimensión humana. Revelando que la persona está apegada al amor por la vida. Esta pasión vinculada con el amor genera según Morín (2002: 47), “un pensamiento profundo sobre la condición humana”. Por consiguiente, la subcategoría descrita forma parte de una perspectiva de vida, pertenece a las condiciones de un saber popular fundamento en las variadas concepciones del ser y su rol ante la sociedad. Constituye el ente primordial por medio del cual, se expresa el cúmulo de conocimientos, experiencias y sensaciones en el marco del sentido común.

III A MANERA DE CONCLUSIONES

La categoría ontohermenéutica popular, está ligada con los procesos interpretativos y comprensivos propios de la significación humana; todas las personas actúan de acuerdo a una ontología, pues reconocen su mundo y cada una de sus manifestaciones. Conocen de igual modo su naturaleza, dimensiones particulares. Pero además, el lenguaje les permite manifestar las observaciones del mundo interpretativo.

Igualmente de esta categoría devinieron las subcategorías tales como: cotidianidad, sentido del ser, siembra cultural, contradicción y pasión. Todos estos marcos categoriales se fundamentaron en el proceso de triangulación proveniente de los datos, informantes y teóricos, para validar la construcción respectiva y realizar la aproximación hacia una ontohermenéutica popular a partir del, voces y miradas hechas por los actores clave de la investigación que se desarrolló.

Así pues en el marco de las categorizaciones reveladas, la ontohermenéutica popular se desenvuelve en una estela sapiencial ante lo que se vive y comprende de la realidad sociocultural. Lo óntico y hermenéutico viene representado por la valoración del ser apreciando las cualidades humanas desde el punto de vista convivencial y de relaciones, pues en el mundo de vida popular según (Moreno, 2008:367) se gesta un conocimiento desde la convivencia, el sentido del servicio y comunitario como principios fundamentales.

En ese mismo sentido, confluye en la dinámica ontohermenéutica popular la necesidad de sentirse útil,

ser conscientes con la naturaleza que da vida, apreciar la dinámica de la cotidianidad donde se desenvuelve. De ello se desprende el aprecio y valoración ante los oficios populares, visto como la práctica solidaria de un saber específico profundamente empírico que demanda un cultivo y deja una huella indeleble en las nuevas generaciones.

REFERENCIAS

- [1] Acevedo Jorge. El sentido Heideggeriano de la culpa y la melancolía. Revista de Filosofía. Universidad de Chile. Vol. 31. Año 1988, pp.55-65. 1988.
- [2] Beuchot Mauricio. La Hermenéutica y las nuevas ontologías. En-claves del pensamiento. Vol. II, núm. 4. Instituto tecnológico y de estudios superiores de Monterrey Campus Ciudad de México, México.
- [3] Echeverría Rafael Ontología del lenguaje. JC Sáez Editor. Buenos Aires, Argentina. (2012)
- [4] Fuentes de Arias. El joropo venezolano expresión de Identidad Nacional. Disponible en <http://www.servicio.bc.uc.edu.ve/pdf>
- [5] Gadamer Hans-Geor. Verdad y Método. Ediciones Sígueme. Salamanca, España. (1996)
- [6] Heidegger Martín. El ser y el tiempo. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina (1927)
- [7] López Eduardo. Una reflexión sobre el saber popular y su legitimación. Disponible en http://www.tumbi.crefal.edu.mx_saber.pdf.
- [8] Morín Edgar. Los siete saberes necesarios para la Educación del Futuro. Ediciones Faces/UCV. Caracas, Venezuela (2000)
- [9] Morín Edgar. La cabeza bien puesta. Repensar la reforma. Reformar el pensamiento. Nueva Visión. Buenos Aires, Argentina (2002)
- [10] Ricoeur Paul. Sí mismo como otro. México (2003)
- [11] Savater Fernando. La Aventura del Pensamiento. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, Argentina (2009)
- [12] Martínez Graciela. Cultura Popular, identidad y espacio. Revista Frontera Norte. Vol 18, núm 36, julio-diciembre, pp 181-190. México (2006)
- [13] Vargas Iraida. Definición de conceptos para una arqueología social. Fundación de Arqueología del Caribe. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica (1998).